

"Si el capital es insaciable ¿por qué no ha de ser también insaciable el trabajo?"

"¿No entra en vuestra aritmética el principio de que la riqueza dividida se aumenta?"

"Convenimos en ello, y he aquí por qué nosotros queremos repartirla."

"No os negaríamos la gloria de haber desestancado grandes masas de riqueza detenidas en los hondos huecos de las manos muertas."

"Os aplaudimos; pero ha llegado la hora de que sepais que aquí no hay más manos vivas que las nuestras."

"¿Qué quiere la sociedad que nos ha enseñado todas estas cosas que ignorábamos?"

"Quiere que nos resignemos con la dureza de nuestra suerte."

"Que nos sometamos al rigor de la pobreza."

"Que nos sujetemos á la ley del capital."

"Que seamos humildes, sobrios, pacíficos y honrados."

"Pues bien, que se nos devuelva la *libertad* que nos alcutaba en nuestras angustias."

"Que se nos reintegre en la posesion de aquella hermosa *Esperanza* que nos alegraba en medio de las tribulaciones de la miseria."

"Que la idea de un Dios eterno; juez supremo é infalible, vuelva con toda su majestad y su grandeza, con toda su bondad y su misericordia á grabarse en nuestras conciencias turbadas."

"Han suprimido á Dios por caro. ¡Ah, y cuán caro va á costar el haberlo suprimido!"

"¿Nos quitan el cielo y nos quieren dejar la tierra!"

"¿Nos cierran las puertas de la eternidad y no nos quieren abrir las puertas del mundo!"

"Lo veremos."

"Tú cuentas con la fuerza de la sociedad, pero la sociedad no tiene ya más fuerza que la de la pólvora y la de los ejércitos."

"Nosotros contamos con la fuerza de la asociación, con las *huelgas* y con el *petróleo*."

"¡Sociedad! De qué te horrorizas? De qué te indignas? De qué te espantas?"

"Somos insensatos? Pues tú nos has hecho perder el juicio."

"Somos malvados? Pues tú nos has instruido."

"Somos unos criminales, espanto de la razón, horror de la historia y vergüenza del género humano? Pues tú eres nuestro cómplice."

"No? ¿Acaso hemos brotado en las salvajes soledades del Africa?"

"¿Somos los soldados de Omar ó los bárbaros de Atila?"

"¿Qué region salvaje nos ha vomitado?"

"Como tú, sentimos la soberbia de nuestra razón soberana."

"Como tú, paladeamos el refinamiento de todos los placeres."

"Como á tí, nos abrasa insaciable sed de oro."

"Como á tí, nos estimula y nos agita la acerba comezon de todas las concupiscencias."

"Somos tus hijos."

"Tal y como nos ves, tal y como somos, nos hemos engendrado en tus entrañas."

Después de leer esta serie de párrafos, que su autor anónimo llama pensamientos, mi primera intención fué rasgar el papel en que se hallaban escritos, mas me detuvo al mismo tiempo de ejecutarlo, pensando que su lectura podría ser conveniente.

La Internacional, se dice, es una asociación tremenda, un

somaten salvaje, cuyos principios aterran, cuyos medios espantan y cuyos fines horrorizan.

Es verdad; pero yo no tengo por qué disimular mi pensamiento, y á mi ni sus principios me aterran, ni sus medios espantan, ni sus fines me horrorizan, porque se me ha metido entre ceja y ceja la idea de que la Internacional viene armada de terrible lógica.

La lógica que la ha producido es la que á mi me atorra, me espanta y me horroriza.

José Salgado
7068

REGLAMENTO

PARA EL USO DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS.

CAPÍTULO II.

De la estructura de las escuelas y de los muebles que en ellas convienen.

Las escuelas estarán dispuestas de modo que los maestros y los alumnos puedan facilmente desempeñar sus deberes.

Las clases deben estar, tanto como sea posible, en el piso bajo entre el patio y jardín y en el primer piso. La puerta de entrada debe estar colocada de tal manera que los alumnos no pasen por una clase para entrar en la otra. Cuando las clases dan á la calle ó á un patio común, es preciso que las ventanas estén á la altura de dos metros poco mas ó menos del suelo, á fin de que los que van de camino no puedan ver el interior; pero si no están expuestas á la vista de los vecinos, bastará que la base de las ventanas esté á la altura de un metro treinta centímetros. Todas las ventanas deben ser con impostas, que se puedan abrir, á fin de ventilar la clase sin incomodar á los alumnos. Es preciso que las clases tengan mucha claridad y buen aire, y que si quiera haya ventanas de ambos lados. Las dimensiones de las clases más cómodas constan de 8 metros 78 centímetros de largo, 7 de ancho y 4 ó 4½ de elevación; parece que estas dimensiones son las más convenientes.

Las clases deben siempre estar contiguas, y tanto como sea posible, separadas por tabiques y mamparas; á lo ménos es preciso que la puerta de comunicacion sea de vidrio y que haya aberturas en las paredes ó tabiques de separacion, á fin de que los maestros puedan verse facilmente de sus lugares.

Es muy ventajoso que haya tres ó cuatro clases en cada escuela, á fin de que no haya un excesivo número de secciones diferentes en la misma clase.

Las privadas deben estar colocadas de manera que los maestros puedan vigilar á los niños que vayan á ellas, y bastante lejos de las clases para que no incomoden. Cada clase debe tener su gabinete, cuyas dimensiones podrán ser de 70 centímetros de latitud por un metro de longitud. Además de los orinales que se colocarán cerca de las privadas, se pondrán de plomo, en forma de embudo en cada gabinete á fin de que se conserve el aseo con más felicidad.

Además de las mesas y los escritorios, debe haber en cada clase un asiento para el maestro, cinco imágenes que representen á Jesucristo en la cruz, la Santísima Virgen, San José, el Angel de la guarda y San Nicolas; también habrá el retrato del Presidente de la República y las sentencias ya mencionadas; una pila de agua bendita y escobas para barrer la clase. En los dias de calor habrá también delante de la puerta de la clase una gran tinaja de agua para que los alumnos extingan su sed; pero deberán obtener permiso para ello.

Las mesas de las clases para escribir deben ser conforme al modelo que insertamos en el cuerpo de esta obra. Los bancos para las clases inferiores deben tener una tabla en forma de pupitre, á fin de que los niños puedan apoyar los brazos y aun servirse de ella, en caso de necesidad, para escribir, cifrar &c. Por lo común se cuentan 44 centímetros para cada niño que escribe, y 33 para los otros. Tanto las mesas como los bancos estarán dispuestos de la manera más favorable para la vigilancia, el trabajo y los diversos movimientos de los alumnos.

Hemos dicho ya que conviene incrustar ó encajar una pizarra bastante grande en la mesa para cada uno de los alumnos.

Las clases superiores deberán tener un reloj de péndulo que dé 3 lo ménos las horas y las medias horas, una campanilla para anunciar los ejercicios, algunas pizarras de uno á dos metros de largo por un metro 50 centímetros de ancho, las otras de un metro de largo por 60 centímetros de ancho; estas últimas podrán ser portátiles. Habrá también un metro dividido, un litro cilíndrico, un decímetro y centímetro cúbicos de latón, un compás grande, una escuadra y un compás de reducción de grandes dimensiones, mapas geográficos, cuadros, catálogos, un armario para guardar los objetos de la clase. (*)

Las clases inferiores deberán tener un cuadro de alfabeto y de sílabas, lo mismo que varios cartones ó tableros de madera en que estén pegados los cuadros de lectura.

(*) Seria conveniente, para la uniformidad de la enseñanza, que cada director de establecimiento pueda vender á los niños los objetos necesarios para el aprendizaje, tales como libros, papel, plumeros, cuadernos &c.

91